

¿CÓMO CUMPLIR EL MINISTERIO EN TIEMPOS DE CAMBIO?

Julio Bastardo

Texto bíblico: (2 Ti 4: 1, 2, 5).

Tema: El imperativo de Dios para cumplir nuestro ministerio Pastoral.

Propósito: Lograr entender que, aunque el mundo está convulsionado, Dios nos llama de forma inmediata a cumplir nuestra función como mayordomo en este tiempo de cambio al usar nuestro tiempo para el avance de su reino en este mundo.

INTRODUCCIÓN

En este tiempo de cambios y convulsión es oportuno como siervos de Dios mantener de forma consciente la responsabilidad como mayordomos de Él y herederos de la esperanza, en las promesas encontradas en las Escrituras. En este momento es cuando más se necesita conocer y presentar de una forma eficiente y alentadora los mensajes que tiene la Biblia para nosotros en estos días y poder transmitirlo a los que ya no poseen ánimo y están sumergidos en las preocupaciones imperantes.

En la Palabra de Dios encontramos un mensaje oportuno para aquellos que nos dedicamos a exponerla ante las multitudes y deseo traer al recuerdo un evento registrado en la epístola de Pablo

a Timoteo, donde vemos evidenciada la primera vez donde la responsabilidad pastoral o de un mayordomo no recaía directamente en uno de los apóstoles seleccionados por Jesús, esta responsabilidad sería traspasada al joven pastor Timoteo.

¿Qué debía hacer ese joven pastor para realzar y mantener en alto la obra de uno de los personajes más influyente de la iglesia primitiva? ¿Cuál es el deber que debemos cumplir esta nueva generación de líderes religiosos que nos ha tocado dirigir esta iglesia en tiempos de cambio?

Para dar respuesta a estas inquietudes vamos a centrar nuestra meditación en 2 de Timoteo 4: 1-2, el cual dice de la siguiente manera: “En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.”⁸

Pablo está demostrando la solemnidad de dicho encargo, ya que el mismo tiene repercusiones que trasciende lo terrenal y lo visible, no cabe duda de que esta orden tiene como testigo al Padre, a Jesucristo y los ángeles. No podemos perder de vista que la labor que cumplimos se realiza ante los ojos vigilante de Dios, al cual tendremos que entregar cuenta de nuestras acciones y nuestro ministerio. Ya que esta se cumple “en presencia de Dios y de Cristo” (2 Ti 4:1).

Pablo, a punto de morir e inspirado por el Espíritu, escribió este texto para que sirviese como sus últimas palabras para Timoteo y por ende para la iglesia. Las palabras de este versículo se sitúan en el inicio del último capítulo de su última carta. Sólo e incansable, en

⁸ A menos que se indique lo contrario la versión que utilizaremos será la *Nueva Versión Internacional* de la Bíblica Inc.

un calabozo romano, sin siquiera un manto para mantenerse caliente (v. 13),

Pablo escribe una última carta en la cual encomienda a Timoteo y a todo ministro después de él, a proclamar las Escrituras con convicción y valentía.

Pablo entendía lo que estaba en juego: la batuta sagrada de mayordomía del evangelio estaba siendo entregada a la siguiente generación. Por otro lado, sabía que Timoteo, su hijo en la fe, era joven y propenso a la aprehensión y la timidez. Por esta razón él escribió una exhortación final a la fidelidad pastoral con un tono fuerte.

DESARROLLO

A continuación, Pablo le presenta a Timoteo cuál es el solemne encargo que espera que cumpla delante del mismo Dios, para esto el apóstol utilizará cinco imperativo que definirán con suma claridad la obra que ha sido asignada a cada uno de nosotros también, es interesante notar que cada uno de estos imperativos están en modo aoristo lo que sugiere que son “exhortaciones que tienen un sentido de urgencia, prioridad y solemnidad”.⁹

Predica la Palabra.

El primer aoristo que encontramos en este capítulo es la orden del apóstol al joven pastor la cual es “Predica la Palabra”. La

⁹ Daniel Wallace, *Gramática griega: sintaxis del Nuevo Testamento* (Miami, FL: Editorial Vida, 2011), 570.

expresión “predica” viene de la traducción del vocablo griego *Keryxon*, en la antigüedad, el verbo *Kerysso* denotaba la idea de dar un “anuncio especial”, “hacer una declaración pública, proclamar en alta voz, anunciar lo relacionado con un mensaje divino o vinculado con la divinidad”,¹⁰ también en el mundo griego tenía un sentido de “proclamar la victoria”.¹¹

Timoteo al cumplir este mandato se ha convertido en un heraldo legítimo del reino de Dios, había sido comisionado para presentar ante su comunidad de fe un mensaje que ha de ser notorio para todos, y por ello debe proclamar “la palabra” del griego *logos*, es la Palabra de Dios la que hay que presentar, como dijo el famoso predicador Lutero “Un predicador es como un carpintero: su instrumental es la palabra de Dios”,¹² es por eso que en la palabra de Dios y sus promesas es lo que debemos enfocar en nuestras predicaciones, esta no es una opción, es un imperativo, necesitamos hacer del conocimiento de nuestra feligresía la vigencia de las promesas hechas por nuestro Dios, que por motivo de las circunstancias imperante se han olvidado. Si de verdad queremos llenar el vacío que tienen nuestros oyente, hemos de permitir que sea la Palabra de Dios la que sacie ese vacío.

Persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno.

¹⁰ Arnd Williams, *Un léxico griego-español del Nuevo Testamento y otras Literaturas Cristianas Primitivas*, (Chicago: Universidad de Chicago Press, 2000), 543.

¹¹ Gerhard Kittel, Geoffrey W. Bromiley, y Gerhard Friedrich, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, Tomo 3* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), 715.

¹² Martin Lutero. *Charlas de sobre mesa* (Grand Rapids, MI: Eermans, 1978), 345.

¿Qué significa persiste? Algunos la traducen como instar (RV60), insiste (NBLA), mantente dispuesto (RVA), esta palabra es la traducción del griego *Efístemi* que significa “continuar una actividad a pesar de la oposición”,¹³ es estar dispuesto, listo, preparado para una tarea; otra connotación de la palabra es que no solo hace referencia a estar alerta o despierto, sino también al de insistencia y urgencia, en otras palabras nunca perder el sentido de urgencia, por eso nuestra predicación no debe carecer de sentido, ser indiferente, frívola, descuidada, tenemos que tomarla con responsabilidad solemne.

¿Qué significa sea o no sea oportuno, a tiempo y fuera de tiempo? Esto significa que no tiene tiempo limitado, que siempre es oportuno, que no solo debe darse en época de paz y seguridad, sino también cuando se está en peligro, en la cárcel, en la pandemia a punto de morir, cuando no se tiene que comer, sea cual sea las circunstancias, significa que como pastores debemos estar listo a cumplir el deber que tenemos de aprovechar cada oportunidad para servir, sin importar si la ocasión parezca oportuna o no; la predicación siempre debe tener ese tono de urgencia, de claridad en los oyentes que ahora es el momento aceptable, ese es el día de su salvación y deben tomar una decisión.

Corrige, reprende y anima.

Pablo continúa presentándonos otros imperativos de la predicación, como lo son “Corrige, reprende y anima; o como lo

¹³ 6. Johannes P. Loow y Eugene Albert Nida, *Léxico del Nuevo Testamento Griego-Español: basado en dominios semánticos*, (New York: Sociedad Bíblica Unidas, 1996), 655.

presentan variadas versiones: “convence, reprende y anima” (DHH); “argumenta, reprende y exhorta” (LP). En realidad, no se puede separar estas tres palabras, porque nuestra predicación puede convencer y reprender, pero si no anima a que se realice un cambio de rumbo, entonces no ha cumplido con su objetivo, esto último sucede porque durante años nuestros sermones se han convertido en un látigo para azotar a la iglesia, más que animar a la misma.

Basado en lo dicho anterior, es menester que analicemos y amplíemos en significado de estas palabras traducida como “corrige”, “redarguye” que deriva del griego *Elench*, significa “declarar que alguien ha hecho lo malo y que hay pruebas suficientes de su mal proceder”,¹⁴ ahora bien cómo pastores, al corregir a nuestros oyentes, debemos estar consiente que solo somos instrumentos del Espíritu Santo para llevar a cabo su labor. La Biblia dice: “cuando él venga, convencerá *elench* al mundo de pecado, de justicia y de juicio” (Jn 16:8), es el Espíritu Santo el responsable de convencer a la gente de sus pecados, es menester usar el método del cielo, ya que el Espíritu Santo no redarguye para lastimar, ni humillar, sino para ayudar y consolar, para infundir una nueva vida al creyente.

La segunda palabra que encontramos es “reprende” que deriva del vocablo griego *Epitimó* que indica “corregir, amonestar a alguien, expresar una fuerte desaprobación, reprochar, reprobar, advertir una acción antes de que llegue a su final”,¹⁵ la reprensión tiene como meta guiar al arrepentimiento, Pablo quiere enfatizar que cuando reprendamos no procuremos humillar al reprendido, lo que debemos buscar es que la persona cambie el curso de su vida, es por eso que debemos inducirlo a que tenga un encuentro con Dios.

¹⁴ . Johannes P. Loow y Eugene Albert Nida, *Léxico del Nuevo Testamento Griego- Español: basado en dominios semánticos*, 435.

¹⁵ Arnd Williams, *Un léxico griego-español del Nuevo Testamento y otras literaturas cristianas primitivas*, 384.

Pablo continua su serie de imperativos llevándonos a que toda argumentación y reprehensión en nuestros sermones debe estar acompañada de la exhortación. Él nos dice: “anima” (*NVT*), “exhorta” (*RV95*). Pero ¿qué es animar o exhortar? La palabra griega para definir esto es *parakeloston* que significa: “ponerse al lado de”, “consolar”, “confrontar”.

Williams Barclay dice que ese verbo se usaba para “arengar a las tropas que están a punto de un combate”, “para urgir a los soldados a embarcar y emprender un viaje audaz o la palabra para la llamada, para reunirse, animarse y recobrar fuerzas”,¹⁶ al predicar, reprender y redargüir tenemos que ponernos al lado de nuestros oyentes, identificarnos con ellos, solidarizarnos con sus luchas y animarlos a seguir avanzando en la batalla de la fe. Argumentamos y corregimos con objetivos concretos: animar, fortalecer, motivar al oyente a tener una experiencia más profunda con Dios y su Palabra.

Cumple con los deberes del Ministerio

Ahora salta una última pregunta al aire ¿Cómo podemos corregir, reprender y animar de tal manera que nuestra audiencia sea edificada y esta nos ayude a cumplir con nuestro ministerio? El secreto radica en hacerlo de esta manera: “enseñando con paciencia”, esa frase también está en imperativo, y califica a cada uno de los tres imperativos que la anteceden. Cada fase de la misión del ministro – reprender, reprochar, exhortar- debe estar revestida con la gracia de la paciencia y la compasión. La condenación severa y fría nunca

¹⁶ Williams Barclay. *Palabras griegas del Nuevo Testamento: su uso y significado* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 168.

atrae a los pecadores a Cristo.¹⁷ La Biblia dice que Dios “es paciente para con nosotros” (2 P 3:9). El predicador será paciente cuando, como Pablo, él mismo comprenda que Jesucristo mostró en él “toda clemencia” (1 Ti 1:16).

CONCLUSIÓN

Al igual que el llamado hecho por Dios a través de Pablo a Timoteo y a la iglesia que dirigía, nuestra congregación requiere que prediquemos “la palabra”. Que argumentemos a favor de la verdad, que reprendamos basados en la Biblia, que nos animemos los unos con los otros a continuar avanzando para llegar al reino de los cielos, solo que esto no ocurre en un abrir y cerrar de ojos, debemos aplicar la paciencia y continuar enseñando a nuestra hermandad a tener una mejor relación con Jesús, en este sentido cada sermón debe ir impregnado de esperanza, amor y ser usado para educar a los miembros.

Como lo declaró la sierva del Señor: “Se me ha indicado que lo que la gente necesita no son teorías nuevas y fantásticas, ni suposiciones humanas. Necesita el testimonio de hombres que conocen y practican la verdad, de hombres que comprendan la misión confiada a Timoteo en estas palabras: “Que prediques la palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”.¹⁸

Sí, esto es lo que la iglesia necesita hoy, por eso la invitación en esta hora es: ¿alguno de nosotros estará dispuesto como

¹⁷ Francis D. Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día, tomo 7* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 358.

¹⁸ Elena G. White, *Testimonio Para La Iglesia, Tomo 8* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 309.

mayordomos a cumplir con estos imperativos? ¿Alguno está dispuesto a cambiar su forma de dirigir sus enseñanzas a la congregación? ¿Quién dirá en su corazón Jesús cuando hable ayúdame a que pueda edificar a la iglesia y esta pueda ser dirigida a ti por medio de tu Palabra? Si es así te invito a que juntos elevemos una oración de súplica, pidiendo al Señor que transforme nuestras vidas y pensamiento, que vivamos para hacer su voluntad.